

TEMA: LOS ALTIVOS.

INTRODUCCION:

alazon (ἀλαζών, G213), vanaglorioso «altivos» Significa primariamente vagabundo (de ale, vagar); de ahí, impostor. Véase VANAGLORIOSO.¶. VINE.

Lamentablemente este es uno de los pecados más sobresaliente en la vida de mucha gente.

Y en los cristianos no estamos exento de este pecado y más cuando somos predicadores, hay mucho orgullo, vanagloria, altivez en nosotros.

Debemos de apartarnos dejar este pecado que tanto nos hace daño primero a nosotros y después a los que nos rodean.

Veremos a algunos que cayeron en este pecado y les fue muy mal en su vida.

De la misma manera si nosotros no nos apartados de este pecado perderemos nuestra salvación.

La Biblia nos advierte de este pecado.

Numeros.15:30. "Pero aquél que obre con desafío, ya sea nativo o extranjero, ése blasfema contra el SEÑOR, y esa persona será cortada de entre su pueblo.

Isaias.2:11. La mirada altiva del hombre será abatida, y humillada la soberbia de los hombres; el SEÑOR solo será exaltado en aquel día.

Isaias.2:17. Será humillado el orgullo del hombre y abatida la altivez de los hombres; el SEÑOR solo será exaltado en aquel día,

Isaias.9:9. Y todo el pueblo lo sabe, es decir, Efraín y los habitantes de Samaria, los que con arrogancia y altivez de corazón afirman:

Isaias.16:6. Hemos oído del orgullo de Moab, un gran orgullo, de su arrogancia, de su altivez y de su furor; son falsas sus vanas jactancias.

Dios está contra los altivos.

I Pedro.5:5. Asimismo, vosotros los más jóvenes, estad sujetos a los mayores; y todos, revestíos de humildad en vuestro trato mutuo, porque DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS, PERO DA GRACIA A LOS HUMILDES.

Santiago.4:6. Pero El da mayor gracia. Por eso dice: DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS PERO DA GRACIA A LOS HUMILDES.

Antes de la caída viene la altives.

Proverbios.16:18. Delante de la destrucción va el orgullo, y delante de la caída, la altivez de espíritu.

Los rayos dan al árbol alto, y del mismo modo Dios hace caer a los que se envanecen.

Las personas engreídas a menudo sufren de alguna experiencia muy humillante, designada para desinflarles. Sólo hace falta un pequeño alfiler para pinchar un gran globo.

La altivez de Uzías.

II Crónicas.26:16-21. Pero cuando llegó a ser fuerte, su corazón se hizo tan orgulloso que obró corruptamente, y fue infiel al SEÑOR su Dios, pues entró al templo del SEÑOR para quemar incienso sobre el altar del incienso.

Uzías se enaltecíó Entró al templo... para quemar incienso delante de Dios, algo que sólo los sacerdotes podían hacer.

V.17. Entonces el sacerdote Azarías entró tras él, y con él ochenta sacerdotes del SEÑOR, hombres valientes,

Azarías y otros ochenta sacerdotes, todos varones valientes, fueron tras el rey.

V.18. y se opusieron al rey Uzías, y le dijeron: No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso al SEÑOR, sino a los sacerdotes, hijos de Aarón, que son consagrados para quemar incienso. Sal del santuario, porque has sido infiel y no recibirás honra del SEÑOR Dios.

V.19. Pero Uzías, con un incensario en su mano para quemar incienso, se llenó de ira; y mientras estaba airado contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa del SEÑOR, junto al altar del incienso.

Las reprensiones de los sacerdotes enfurecieron a Uzías.

Pero antes de que pudiese hacer nada, Dios le hirió con la lepra.

V.20. Y el sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes lo miraron, y he aquí, tenía lepra en la frente; y le hicieron salir de allí a toda prisa, y también él mismo se apresuró a salir, porque el SEÑOR lo había herido.

V.21. Y el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada, ya que era leproso, porque fue excluido de la casa del SEÑOR.

Y su hijo Jotam estaba al frente de la casa del rey gobernando al pueblo de la tierra.

Le hicieron salir apresuradamente del templo, al cual nunca regresó.

Permaneció leproso desde aquel día en adelante, viviendo en una casa apartada mientras que su hijo Jotam gobernaba.

Qué final más vergonzoso para este rey.

Murió leproso.

Apartado, solo.

Con vergüenza por haberse exaltado.

Por no ser humilde.

Otros de los casos de ser altivo es el de Jeroboam.

I Reyes.13:4. Y aconteció que cuando el rey oyó la palabra que el hombre de Dios había clamado contra el altar de Betel, extendió su mano desde el altar, diciendo: ¡Prendedlo! Pero la mano que extendió contra él se secó, de modo que no podía volverla hacia sí.

Aunque después la mano se le restauró tuvo que humillarse.

I Reyes.13:6. El rey respondió, y dijo al hombre de Dios: Te ruego que supliques al SEÑOR tu Dios, y ores por mí, para que mi mano me sea restaurada. El hombre de Dios suplicó al SEÑOR y la mano del rey le fue restaurada, y quedó como antes.

El caso de Nabucodonosor.

Daniel.5:19-21. Y a causa de la grandeza que Él le concedió, todos los pueblos, naciones y lenguas temían y temblaban delante de él; a quien quería, mataba, y a quien quería, dejaba con vida; exaltaba a quien quería, y a quien quería humillaba.

V.20. Pero cuando su corazón se enalteció y su espíritu se endureció en su arrogancia, fue depuesto de su trono real y su gloria le fue quitada.

V.21. Y fue echado de entre los hombres, su corazón se hizo semejante al de las bestias y con los asnos monteses tuvo su morada. Se le dio a comer hierba como al ganado y su cuerpo se empapó con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo domina sobre el reino de los hombres y que pone sobre él a quien le place.

Nabucodonosor llegó a no recibir consejo de nadie.

Daniel.4:27-32. "Por tanto, oh rey, que mi consejo te sea grato: pon fin a tus pecados haciendo justicia, y a tus iniquidades mostrando misericordia a los pobres; quizás sea prolongada tu prosperidad. "

V.28. Todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor.

V.29. Doce meses después, paseándose por la azotea del palacio real de Babilonia,

V.30. el rey reflexionó, y dijo: "¿No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado como residencia real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?"

V.31. Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando una voz vino del cielo: "Rey Nabucodonosor, a ti se te declara: El reino te ha sido quitado,

V.32. y serás echado de entre los hombres, y tu morada estará con las bestias del campo; te darán hierba para comer como al ganado, y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres, y que lo da a quien le place."

V.33. En aquel mismo instante se cumplió la palabra acerca de Nabucodonosor: fue echado de entre los hombres, comía hierba como el ganado y su cuerpo se empapó con el rocío del cielo hasta que sus cabellos crecieron como las plumas de las águilas y sus uñas como las de las aves.

Aunque se tuvo que humillar delante de Dios.

V.34. Pero al fin de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y recobré mi razón, y bendije al Altísimo y alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su dominio es un dominio eterno, y su reino permanece de generación en generación.

Su hijo sabiendo todo lo que le había sucedido a su Padre por haberse exaltado fue humillado.

El no vio el ejemplo de su Padre y también se enaltecó.

Daniel.5:22-23. Mas tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón aunque sabías todo esto,

V.23. sino que te has ensalzado contra el Señor del cielo; y han traído delante de ti los vasos de su templo, y tú y tus nobles, tus mujeres y tus concubinas, habéis estado bebiendo vino en ellos y habéis alabado a los dioses de plata y oro, de bronce, hierro, madera y piedra, que ni ven, ni oyen, ni entienden;

pero al Dios que tiene en su mano tu propio aliento y es dueño de todos tus caminos, no has glorificado;

Este fue asesinado.

Daniel.5:30. Aquella misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos.

Su fin fue también terrible por enaltecerse delante de Dios.

Otro de los casos es el de Herodes.

Hechos.12:19-23. Y Herodes, después de buscarlo y no encontrarlo, interrogó a los guardias y ordenó que los llevaran para ejecutarlos. Después descendió de Judea a Cesarea, y se quedó allí por un tiempo.

V.20. Herodes estaba muy enojado con los de Tiro y de Sidón; pero ellos, de común acuerdo se presentaron ante él, y habiéndose ganado a Blasto, camarero del rey, pedían paz pues su territorio era abastecido por el del rey.

V.21. El día señalado, Herodes, vestido con ropa real, se sentó en la tribuna y les arengaba.

V.22. Y la gente gritaba: ¡Voz de un dios y no de un hombre es ésta!

V.23. Al instante un ángel del Señor lo hirió, por no haber dado la gloria a Dios; y murió comido de gusanos.

Fue un final también terrible murió engusanado.

Por no ser humilde por quererse enaltecer delante de Dios.

Otros de los ejemplos es Sodoma.

Ezequiel.16:49-50. He aquí, esta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: arrogancia, abundancia de pan y completa ociosidad tuvieron ella y sus hijas; pero no ayudaron al pobre ni al necesitado,

V.50. y se enorgullecieron y cometieron abominaciones delante de mí. Y cuando lo vi las hice desaparecer.

1. Arrogancia.

2. Prosperidad.

3. Ociosidad.

4. Enorgullecerse.

Y sabemos su final fueron destruidas por fuego.

Triste y lamentable final para estas dos ciudades.

El Príncipe de Tiro.

Ezequiel.28:2. Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: "Así dice el Señor DIOS: 'Aun cuando tu corazón se ha enaltecido y has dicho: "Un dios soy, sentado estoy en el trono de los dioses, en el corazón de los mares", no eres más que un hombre y no Dios, aunque hayas igualado tu corazón al corazón de Dios.

Hizo igual su corazón al de Dios.

V.6. 'Por lo cual, así dice el Señor DIOS: "Por cuanto has igualado tu corazón al corazón de Dios,

Que arrogancia más grande.

Fue un final trágico también.

V.10. "Con la muerte de los incircuncisos morirás a manos de extraños, porque yo he hablado" --declara el Señor DIOS.'"

La ciudad de Asiria.

Sofonias.2:15. Esta es la ciudad divertida que vivía confiada, que decía en su corazón: Yo soy, y no hay otra más que yo. ¡Cómo ha sido hecha una desolación, una guarida de fieras! Todo el que pase por ella silbará y agitará su mano.

El Rey de Asiria.

II Reyes.18:27-35. Pero el Rabsaces les dijo: ¿Acaso me ha enviado mi señor para hablar estas palabras sólo a tu señor y a ti, y no a los hombres que están sentados en la muralla, condenados a comer sus propios excrementos y beber su propia orina con vosotros?

V.28. El Rabsaces se puso en pie, gritó a gran voz en la lengua de Judá, y dijo: Escuchad la palabra del gran rey, el rey de Asiria.

V.29. Así dice el rey: "Que no os engañe Ezequías, porque él no os podrá librar de mi mano;

V.30. ni que Ezequías os haga confiar en el SEÑOR, diciendo: 'Ciertamente el SEÑOR nos librará, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria.'

V.31. "No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: 'Haced la paz conmigo y salid a mí, y coma cada uno de su vid y cada uno de su higuera, y beba cada cual de las aguas de su cisterna,

V.32. hasta que yo venga y os lleve a una tierra como vuestra tierra, tierra de grano y de mosto, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos y de miel, para que viváis y no muráis.' Pero no escuchéis a Ezequías porque os engaña, diciendo: 'El SEÑOR nos librará.'

V.33. "¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado su tierra de la mano del rey de Asiria?

V.34. "¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim, de Hena y de Iva? ¿Cuándo han librado ellos a Samaria de mi mano?

V.35. "¿Quiénes de entre todos los dioses de estas tierras han librado su tierra de mi mano, para que el SEÑOR libre a Jerusalén de mi mano?"

II Reyes.19:35. Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel del SEÑOR e hirió a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; cuando los demás se levantaron por la mañana, he aquí, todos eran cadáveres.

Su final.

II Reyes.19:36-37. Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó a su tierra, y habitó en Nínive.

V.37. Y sucedió que mientras él adoraba en la casa de su dios Nisroc, Adramelec y Sarezzer lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esar-hadón reinó en su lugar.

Fue asesinado terrible también su final por su arrogancia, altivez. Con el orgullo viene la destrucción.

Proverbios.11:2. Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; pero con los humildes está la sabiduría.

Primero la soberbia, y entonces la caída; y después la deshonra y vergüenza que acompañan a la caída.

Pero la humildad reduce la posibilidad de caer. Por eso no debemos ser altivos.

Proverbios.16:19. Mejor es ser de espíritu humilde con los pobres que dividir el botín con los soberbios.

«¿Quieres ser el principal?

Entonces sirve con humildad;

Mateo.20:26. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor,

¿Quieres el más alto estar? Entonces comienza a bajar; Pero por bajo que llegues a estar, El Alto y Sublime se humilló aún más».

Mateo.20:27. y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo;

No seamos arrogantes.

Romanos.12:16. Tened el mismo sentir unos con otros; no seáis altivos en vuestro pensar, sino condescendiendo con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

Aun cuando lleguemos a tener dinero.

I Timoteo.6:17. A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos.

Por qué el altivo será humillado.

Proverbios.29:23. El orgullo del hombre lo humillará, pero el de espíritu humilde obtendrá honores.

El orgulloso puede estar bien seguro de su abatimiento. Es el humilde quien será elevado a un lugar de honra.

Todo el que se humilla será enaltecido.

Mateo.23:12. Y cualquiera que se ensalce, será humillado, y cualquiera que se humille, será ensalzado.

Lucas.14:11. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille será ensalzado.

¿Quiere Usted ser grande en el reino de Dios?

Sea humilde sea el servidor. Para que en aquel día no se vaya humillado delante de Dios. Humillémonos bajo la poderosa mano de Dios.

I Pedro.5:6. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo,

Esta humildad debe ser mostrada no sólo en relación con otros, sino también con Dios. En los tiempos de Pedro, los santos estaban pasando por los fuegos de la aflicción.

Estas pruebas, aunque no habían sido enviadas por Dios, eran permitidas por Él. La mejor actitud, dice Pedro, es aceptarlo con humildad de manos del Señor. Él sostendrá a Su pueblo y los exaltará a su tiempo. Seamos humildes para agradar a Dios.

CONCLUSION:

Hemos visto que muchos personajes en la biblia se enaltecieron y su ruina fue terrible.

Su fin fue catastrófico y ese será el fin de todos los altivos, orgullosos, vanagloriosos.

Dios está contra todos los altivos y los hará caer pronto.

Seamos humildes como nuestro Señor Jesucristo que se humillo hasta la muerte y después fue exaltado a lo más grande y glorioso.

Si nos humillados delante de Dios seremos exaltados en aquel día final.

¿Es Usted orgulloso?

¿Es Usted Humilde?

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

8 de diciembre de 2020.

www.compralaverdadyolavendas.com